

jamás volverán a florecer en nosotros con ese encanto y ese prestigio que les presta la evocación. Yankas habla en estas páginas de mi tierra, de esos caminos rojizos que se encumbran y se retuercen junto a los cerros. Habla con un lenguaje poético y amoroso de ella, y yo leyéndolo, he huído de sus páginas para buscar ansiosamente en jirones la vida que se me fué... Sueños, aromas, amores. El libro es de pronto, como un amigo que se encontrara en el pretérito, a donde se vuelve, sólo por medio del milagro de la imaginación. Tal vez ese amigo es el viento, que en mi tierra es poeta y trovador, pues canta las más bellas canciones, en esa hora, cuando desde un campanario, se desprenden como pájaros invisibles, unas voces que dicen armoniosamente que el recuerdo es como una dulce y recóndita oración.

L. D. D.



TRES AÑOS Y UN DÍA. Novela, por *Iñigo García*.

El héroe de esta novela es un buen muchacho, empleado en una Caja de Ahorros de un pequeño pueblo. Se llama Saturnino Aguilar. En una parranda hiere gravemente a una chica de vida alegre, Rebeca, y va a expiar en la cárcel el delito que cometió cegado por el alcohol y los celos. Rebeca entre la vida y la muerte va a parar al hospital.

La novela tiene como subtítulo «La tragedia sexual de los penados» y en las descripciones que se hacen de la vida carcelaria este tema es el *leit-motiv*, es la nota con que se acentúan los dolores y miserias de los reclusos.

«Tres años y un día» es una novela de formación realista en que no faltan en muchas ocasiones elevados vuelos románticos. Esto se puede decir tanto del fondo como de la forma. Su estilo liviano suele ser una que otra vez de un naturalismo crudo, pero de tal cosa no se escandalizaban ni Aristófanes, ni Rabelais, ni en menor grado Cervantes.

Se ve que un vivo sentimiento de amor a los desgraciados ha inspirado al autor y uno encuentra por esto en muchísimas de sus páginas gran comprensión de lo humano, el anhelo cálido de corregir abusos e injusticias, de endulzar infelicidades.

La figura de Rebeca es de lo más simpática. Su dolor, sus tristes experiencias en el hospital y, sobre todo, su amor a Saturnino efectúan en su alma una transformación completa. Del hospital sale redimida, convertida en una mujer capaz de sentimientos puros y elevados.

Muy delicada también la figura de la hermana Loreto, comprensiva y cristiana de verdad.

A Saturnino le indultan el último tiempo de su pena y sale de la cárcel a empezar una nueva vida en los brazos amorosos de Rebeca.

La posición de defensa de los desgraciados y perseguidos, de censor de las injusticias sociales, que toma el autor, es llamada a despertar fáciles simpatías, pero se halla expuesta, como le ocurre, a caer en declamaciones algo tendenciosas. Inclinação de estirpe periodística, conquistadora de gloria barata, que daña al verdadero arte. Pequeños escollos son estos que el señor García tiene facultades para evitar y que constituyen sólo accidentes que no alcanzan a empañar los méritos y la belleza total de la obra.—E. M. ↓



GUÍA DE SOÑADORES, por *Fausto Soto*.—Prólogo de *Alfonso Reyes*.—Santiago de Chile, 1935.

Fausto Soto no es un desconocido en nuestro ambiente literario, en 1930 publicó «El alba frágil», colección de poemas en prosa y verso, que fué bienvenido por prestigiosos escritores extranjeros; acá fué recibido tibiamente, con esa especie de temor que siempre hay para elogiar cuanto sea nuestro. No obs-